



V JORNADAS DE ECONOMÍA CRÍTICA

LA CRISIS GLOBAL COMO CRISIS DEL
PENSAMIENTO ECONÓMICO

UN ANÁLISIS DE LAS CONSECUENCIAS
SOCIO-ECONÓMICAS PARA LA
ARGENTINA DE SUS RELACIONES CON
CHINA. LAS CONTRADICCIONES DEL
MODELO Y LA REPRIMARIZACIÓN DE LA
ECONOMÍA

ARIEL M. SLIPAK

23, 24 Y 25 DE AGOSTO DE 2012 - FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES | ARGENTINA

Un análisis de las consecuencias socio-económicas para la Argentina de sus relaciones con China. Las contradicciones del modelo y la reprimarización de la economía¹

Ariel M. Slipak²

Resumen

En la primera sección describimos brevemente algunas de las transformaciones que experimentó la economía de la República Popular de China y sus efectos a nivel global, enfocándonos en América Latina. Entre estos elementos, algunas de las consecuencias del alza de precios de las commodities que generó la sobre-demanda china de este tipo de productos y una caracterización de las estrategias de este país para el aseguramiento de los recursos naturales y energéticos de la región. En las secciones segunda y tercera analizaremos las consecuencias para la Argentina de los crecientes intercambios comerciales con China y del desembarco de IED proveniente de dicho país respectivamente. En cuarto lugar discutiremos sobre cuál es la retórica sobre la cuestión del *desarrollo económico* del Gobierno argentino y qué discursos subsisten en el país sobre los vínculos con China. Por último, en las conclusiones analizaremos si la dinámica que ha adquirido el vínculo con China es consistente con la propia retórica sobre el desarrollo del gobierno nacional.

¹ Este trabajo se realiza en el marco del proyecto PICT 2008-1216: "*Modelos de Desarrollo: actores, disputas y nuevos escenarios en la Argentina contemporánea*" del cual el autor participa como becario. Por otra parte también se vincula con la tesis doctoral del mismo, que se encuentra en desarrollo.

² Licenciado en Economía UBA. Docente de la FCE-UBA y CBC-UBA. Doctorando en Ciencias Sociales – Universidad de General Sarmiento (UNGS) e Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Becario de Investigación y Doctorado Agencia con sede de trabajo en UNGS. Miembro del Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE) y la Escuela de Economía Política de la UBA (EsEP-UBA). Para discutir los contenidos de este artículo favor de escribir a aslipak@ungs.edu.ar

0. Introducción

Tras las reformas políticas y económicas iniciadas en 1978, la República Popular de China ha experimentado desde entonces tasas de crecimiento económico comprendidas entre un 9% y un 12%. A la fecha se ha consolidado como el primer exportador y el segundo importador de bienes del mundo, la segunda economía del globo, el principal acreedor de EE.UU. y el cuarto país emisor de Inversión Extranjera Directa (IED). Estas elevadas tasas de crecimiento económico, el recambio de su sector industrial orientándose hacia la producción de manufacturas con alto contenido tecnológico y una creciente presión social por mejorar las condiciones generales de la alimentación de la población, han generado que China se haya posicionado durante la última década como uno de los principales consumidores mundiales de varios productos básicos como minerales, hidrocarburos y productos alimenticios.

La demanda creciente de productos primarios de un mercado del tamaño de China implica una importante alteración en los precios relativos internacionales en favor de los mismos, que comienzan a ser provistos por un grupo de países de América Latina. En 2008, el Gobierno de China publica un documento titulado "*Documento sobre la política de China hacia América Latina y Caribe*". Desde entonces, no solamente continuaron incrementándose los flujos comerciales, sino también se verifica un ingreso explosivo de IED proveniente de aquel país.

En la Argentina, mientras tanto, prevalece una retórica gubernamental sobre la intencionalidad de continuar sosteniendo elevadas tasas de crecimiento económico y en simultáneo que sus frutos sean repartidos de manera equitativa, en lo que se ha denominado un *modelo de crecimiento con inclusión social*. Algunas de las consignas y metas políticas propuestas apuntan a reorientar las actividades económicas del país a favor de aquellas con mayores contenidos de valor agregado, intensivas en uso de conocimiento. Otro elemento discursivo del modelo lo constituye un anhelo de lograr una mayor integración económica, social, política y cultural con los países del Cono Sur en pos de que dichos pueblos adquieran grados de libertad para tomar sus decisiones con independencia de las grandes potencias tradicionales.

Teniendo en cuenta el nuevo rol geopolítico y económico que ocupa China en la actualidad –fortalecido por la crisis económica de los países occidentales– en este trabajo nos dedicaremos a describir algunas facetas de la relación entre el país oriental y Argentina y a evaluar la consistencia de la dinámica de dicho vínculo con la retórica explicitada sobre la cuestión del *desarrollo*. En otras palabras, revisaremos críticamente si la actual configuración de las relaciones entabladas con la República Popular de China resultan *potenciadoras* o no con el propio discurso sobre el *desarrollo* que sostiene el gobierno nacional.

En la primera sección describimos brevemente algunas de las transformaciones que experimentó la economía de la República Popular de China y sus efectos a nivel global,

enfocándonos en América Latina. Entre estos elementos, algunas de las consecuencias del alza de precios de las commodities que generó la sobre-demanda china de este tipo de productos y una caracterización de las estrategias de este país para el aseguramiento de los recursos naturales y energéticos de la región. En las secciones segunda y tercera analizaremos las consecuencias para la Argentina de los crecientes intercambios comerciales con China y del desembarco de IED proveniente de dicho país respectivamente. En cuarto lugar discutiremos sobre cuál es la retórica sobre la cuestión del *desarrollo económico* del Gobierno argentino y qué discursos subsisten en el país sobre los vínculos con China. Por último, en las conclusiones analizaremos si la dinámica que ha adquirido el vínculo con China es consistente con la propia retórica sobre el desarrollo del gobierno nacional.

1. Caracterización del nuevo rol geopolítico y económico de China y efectos para América Latina

1.1. De una economía exportadora de manufacturas basadas en bajo contenido tecnológico hacia productos intensivos en conocimiento.

Tras el fallecimiento de Mao Tse Tung en 1976, el nuevo líder del Partido Comunista de China, Deng Xiaoping inicia una serie de reformas políticas y económicas³ tendientes a una gradual y creciente apertura comercial⁴. Una de las más relevante de ellas fue la creación en hacia 1980 de Zonas Económicas Exclusivas (ZEE) en las cuales se permitía el ingreso de empresas transnacionales (ET) y la contratación de mano de obra bajo relación asalariada.

El liderazgo del PCCh hace explícito que la intencionalidad de este proceso de reformas era una reducción de la brecha del desenvolvimiento industrial y los niveles de consumo entre los países de occidente y China. En este sentido Xiaoping expresaba que quería convertir a China en una nación de vanguardia en lo tecnológico y capaz de contrarrestar la tendencia

³ El proceso de reformas se inicia en 1978. Un documento que expone las intencionalidades de Deng Xiaoping son las memorias del III Sesión Plenaria del XI Comité Central del PCCh de Octubre de ese año, en dónde se expresa que el camino para lograr el bienestar de la sociedad China ya no debe ser la revolución o la lucha de clases, sino por el contrario la modernización de la economía. Esta política expone una total contraposición con la estrategia del maoísmo de movilizar a la población ideológicamente en pos de los objetivos generales.

⁴ Algunos acontecimientos o hitos que sirven de muestra además de la creación de las ZEE son: En 1980, china se reincorpora al Fondo Monetario Internacional. Hacia 1997, se recupera el territorio de Hong Kong, que hasta ese momento se encontraba bajo administración británica y el gobierno, permite una legislación comercial diferenciada para el mismo. Hacia 2001, China se incorpora a la OMC.

hacia un mundo unipolar liderado por EE.UU. Siguiendo esta lógica, la clave era lograr el *desarrollo de las fuerzas productivas* en China. La apertura comercial se combinó con una agresiva política de atracción de IED proveniente de EE.UU. y Europa Occidental hacia las provincias declaradas ZEE. Si bien las ET veían beneficioso su arribo a China bajo la idea de emplear mano de obra con bajos salarios, el gobierno de este país les imponía la conformación de empresas mixtas con participación estatal y transferencia tecnológica.

Las transformaciones operadas en China, impulsadas desde finales de la década de 1970 han traído aparejado que desde 1976 hasta 2010, su economía haya experimentado una tasa de crecimiento promedio del 9,93%. Por otro lado, podemos remarcar que mientras **en 1978 el Producto Bruto Interno de China representaba tan solo un 2,3% del Producto Bruto Mundial, hacia 2009, dicho cociente pasa a superar el 11%**. Adicionalmente, entre aquellos años **el producto bruto per cápita se incrementó en más de 23,19 veces (siendo de USD 155 en 1980 y de USD 3749 en 2009)**⁵.

Cuadro1: China: Tasas de Crecimiento Económico 1977-2010 ⁽¹⁾

| Año | Tasa de Crecimiento | Año | Tasa de Crecimiento | Año | Tasa de Crecimiento | Año | Tasa de Crecimiento |
|------|---------------------|------|---------------------|------|---------------------|------|---------------------|
| 1977 | 7,60% | 1986 | 8,80% | 1995 | 10,90% | 2004 | 10,10% |
| 1978 | 11,70% | 1987 | 11,60% | 1996 | 10,00% | 2005 | 11,30% |
| 1979 | 7,60% | 1988 | 11,30% | 1997 | 9,30% | 2006 | 12,70% |
| 1980 | 7,80% | 1989 | 4,10% | 1998 | 7,80% | 2007 | 14,20% |
| 1981 | 5,20% | 1990 | 3,80% | 1999 | 7,60% | 2008 | 9,60% |
| 1982 | 9,10% | 1991 | 9,20% | 2000 | 8,40% | 2009 | 9,20% |
| 1983 | 10,90% | 1992 | 14,20% | 2001 | 8,30% | 2010 | 10,40% |
| 1984 | 15,20% | 1993 | 14,00% | 2002 | 9,10% | | |
| 1985 | 13,50% | 1994 | 13,10% | 2003 | 10,00% | | |

(1) Se utiliza el año 2000 como base de esta serie. Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial

Una de las claves fundamentales que explican las elevadas tasas de crecimiento económico de China es una nueva forma de organizar la producción a escala global. Autores como Gereffi (2001)⁶ o Ernst (2002)⁷, explican que desde fines del Siglo XX comienza un

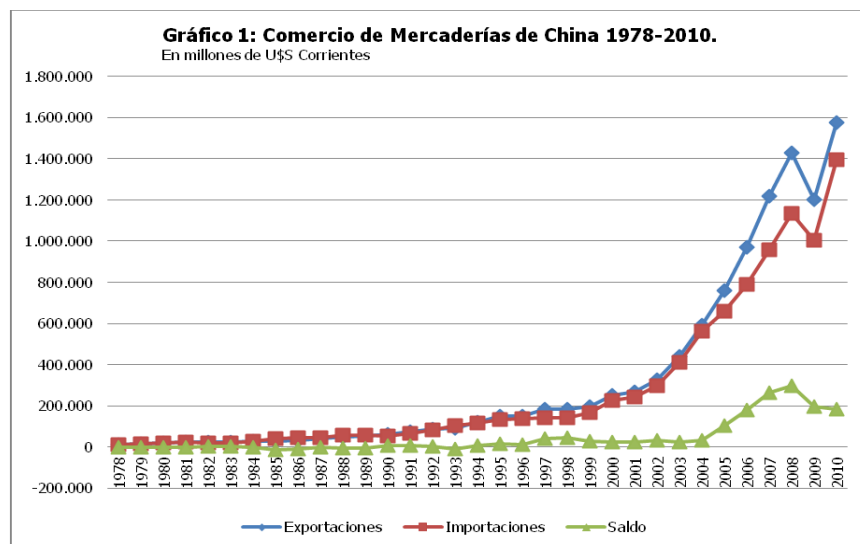
⁵ No queremos dejar de señalar que los niveles de consumo al interior de las diferentes regiones de China no son homogéneos. Tampoco estamos afirmando que podamos hablar de mayores *niveles de desarrollo*. Estas cifras sirven simplemente para dar cuenta de las magnitudes de los cambios económicos del país.

⁶ Gereffi, G. (2001): *Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización*, en Problemas del Desarrollo, vol 32, núm 125, abril-junio 2001, México.

⁷ Ernst, D. (2002): *Global Production Networks and the Changing Geography of Innovation Systems. Implications for Developing Countries*, Journal of the Economics of Innovation and New Technologies 11(6) pp 497-523.

proceso mediante el cual grandes firmas organizan etapas productivas diversas dispersas geográficamente pero concebidas de manera sistémica. En otras palabras, los adelantos en las comunicaciones y transporte en conjunto con la creciente liberalización económica y reducción de aranceles, les permiten a las grandes firmas líderes de las Cadenas Globales de Valor (CGV), localizar distintas etapas acorde a las ventajas puntuales que se pueden encontrar en cada uno de los países. Desde el período en el cual comienzan a llevarse adelante las reformas, hasta el final de la década de 1990, el crecimiento económico de China se basó en la instalación de ET que desembarcaban en China aprovechando los bajos salarios para establecer allí una plataforma exportadora de manufacturas con bajo contenido tecnológico.

Si bien China incrementó notablemente su grado de apertura comercial durante éstas dos décadas, es con el inicio del Siglo XXI que tanto sus niveles de intercambio con otros país han dado un salto explosivo. Hacia el año 2001 China ya ocupaba el sexto lugar en las exportaciones e importaciones mundiales, aportando el 4,35% y 3,85% de las mismas respectivamente. Para el 2011, este país realiza el 10,8% de las exportaciones y el 9,78% de las importaciones globales, ocupando el primer y segundo lugar respectivamente. Los importantes saldos comerciales también redundan en elevadas tasas de ahorro, elemento que le permite al país consolidar su poderío económico como prestamista de EE.UU. y Europa occidental, como así también contar con fondos para financiar la expansión de las inversiones de sus empresas en todo el mundo.



También desde principios de la primera década del Siglo XXI, China logra reconvertir su industria de manera tal que deviene en un exportador de productos con alto contenido tecnológico y valor agregado (Slipak, en prensa)⁸.

En el gráfico 2 podemos observar un importante incremento del peso relativo de las exportaciones basadas en conocimientos e innovaciones. La reconversión de su sector industrial en combinación con una creciente presión social por mejorar la calidad de la alimentación de la población, han llevado a China a consolidarse como uno de los primeros demandantes a nivel mundial de una serie de productos básicos como combustibles, minerales y alimentos. En el Gráfico 3⁹, se verifica que el incremento explosivo en las importaciones de estos productos tiene como inicio el primer lustro de la década pasada.

⁸ Slipak A. (en prensa): "Las Relaciones entre China Y América Latina en la discusión sobre el modelo de desarrollo de la región: Hacia Economías Reprimarizadas", Revista Iberoamérica Global, Departament of Romance and Latin American Studies, The Hebrew University.

⁹ Pueden visualizarse los datos que sirven de base de este gráfico en el Anexo 1 de este artículo.

1.2. El incremento en los precios de los commodities y las consecuencias para América Latina

El incremento en la demanda china de los productos que venimos mencionando y el tamaño de su economía, han traído como consecuencia una espectacular alza de los precios de las commodities desde los inicios de la primera década del corriente milenio.

En el siguiente cuadro exponemos los porcentajes de crecimiento de la demanda de 15 productos básicos, tanto por parte China como del resto del mundo -excluido dicho país- para el período 2002-2007¹⁰. Al mismo tiempo también se pueden visualizar el incremento de precios que experimentaron los mismos para dicho período, como así también en qué medida su evolución es explicada por la diferencia entre la sobre-demanda de China en relación al resto del mundo.

Cuadro 2: China y el Consumo de Productos Básicos

| | Participación de China en el consumo mundial | | Porcentajes de Incremento del consumo 2002-2007 | | Efecto de la demanda china en la demanda mundial (1) | Incrementos de precios 2002-2007 | Contribución de la sobre-demanda china a los precios (2) |
|----------------------------|--|-------|---|-----------------|--|----------------------------------|--|
| | 2002 | 2007 | China | Resto del Mundo | | | |
| Combustibles | | | | | | | |
| Petróleo | 6,9% | 9,3% | 48,7% | 6,6% | 2,7% | 185,1% | 10,8% a 27,1% |
| Minerales y Metales | | | | | | | |
| Minerales de hierro | 22,3% | 43,9% | 224,9% | 19,5% | 38,4% | 184,7% | 96% a 153,6% |

¹⁰ Los datos son extraídos de Jenkins, R. (2011): *El "efecto China" en los precios de los productos básicos y en el valor de las exportaciones de América Latina*, en Revista CEPAL, N° 103, pp. 77-93. En este trabajo el autor estudia cuál es el efecto de la sobre-demanda de estos productos por parte de China en relación al resto del mundo tanto en los precios globales, como en los resultados de la Balanza Comercial de los países de América Latina.

| | | | | | | | |
|-----------------------------|-------|-------|--------|-------|-------|--------|----------------|
| Cobre | 18,2% | 27,1% | 77,6% | 6,1% | 12,3% | 356,5% | 49,1% a 122,6% |
| Aluminio | 21,1% | 33,2% | 124,3% | 20,4% | 18,2% | 95,4% | 45,5% a 72,8% |
| Zinc | 22,4% | 32,4% | 70,7% | 2,9% | 14,8% | 316,4% | 59,1% a 147,6% |
| Oleaginosas | | | | | | | |
| Soja | 18,4% | 20,9% | 37,2% | 17,7% | 3,1% | 80,6% | 5,1% a 7,7% |
| Aceite de soja | 21,2% | 25,9% | 54,2% | 18,4% | 6,4% | 85,1% | 10,7% a 16% |
| Harina de pescado | 23,0% | 27,5% | 24,8% | -1,9% | 6,3% | 83,6% | 10,4% a 15,5% |
| Comidad y bebidas | | | | | | | |
| Café | 0,3% | 0,4% | 32,3% | -1,9% | 0,1% | 125,6% | 0,2% a 0,5% |
| Azucar | 7,9% | 9,3% | 30,6% | 9,2% | 1,5% | 46,4% | 3,1% a 15,5% |
| Bananas | 8,8% | 9,4% | 25,0% | 17,0% | 0,6% | 28,6% | 1,5% a 3% |
| Productos cárnicos | | | | | | | |
| Carne vacuna | 10,6% | 12,3% | 27,1% | 7,2% | 2,0% | 22,6% | 3,3% a 6,6% |
| Aves | 16,8% | 17,2% | 21,6% | 18,7% | 0,4% | 23,9% | 0,7% a 1,4% |
| Productos forestales | | | | | | | |
| Madera aserrada | 4,0% | 8,6% | 131,4% | 2,8% | 5,0% | 63,6% | 8,4% a 25,1% |
| Pasta química | 5,7% | 7,8% | 45,0% | 3,3% | 2,3% | 55,5% | 3,8% a 11,5% |

(1) Se trata de la contribución de la diferencia entre las tasas de crecimiento de la demanda china y del resto del mundo al total de la demanda mundial

(2) Rango estimado de la contribución al aumento de los precios de los productos básicos por la diferencia de crecimiento de la demanda en china y en el resto del mundo de los mismos

Fuente: Elaboración propia a partir de Rhys Jenkins sobre UNCTAD

Las alteraciones de los precios expuestas en la sexta columna del cuadro precedente¹¹ tienen dos implicancias fundamentales para América Latina:

La primera de ellas es de orden práctico, los mayores precios de los commodities implican un alza en los costos de oportunidad de no destinar los factores de producción a estas actividades extractivas. Este planteo realizado en terminología neoclásica tiene importantes consecuencias sociales y ambientales. En el agro destacamos los incentivos económicos para los desmontes y el despojo de poblaciones originarias –u otras que viven en base a una economía agropecuaria de auto-subsistencia- en pos del agronegocio del monocultivo sojero. En el rubro minero -cuyas inversiones tienen un plazo elevado de recupero- el alza de precios incrementa automáticamente variables como la Tasa Interna de Retorno (TIR), lo cual redundará en la viabilidad de llevar adelante un mayor número de proyectos megamineros. El tener en cuenta exclusivamente estos elementos sin respeto por las diferentes concepciones sobre qué es la calidad de vida lleva a una re-configuración de los espacios territoriales y nuevos tipos de conflictividad social.

Siguiendo a Svampa (2012)¹², la segunda consecuencia de estas alteraciones es de orden teórico-económico: estos nuevos precios de los productos primarios, genera en muchos

¹¹ Para las cuales encontramos en la séptima columna en qué medida contribuyó el diferencial de crecimiento de la demanda china por sobre el del resto del mundo.

¹² Svampa (2012): "Pensar el desarrollo desde América Latina", en Massuh, G. (Comp.). *Renunciar al bien común. Extractivismo y (pos)desarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Mardulce, 2012.

funcionarios de gobierno la creencia de que la tendencia al deterioro en los términos de intercambio de estos productos estaría superada. La integración al comercio mundial como enclaves exportadores de estos productos provenientes de actividades primario extractivas, permitiría sostener un proceso de acumulación sobre-explotando estos recursos naturales. Se distingue aquí una variante de desarrollo que denomina *neodesarrollista*. Queremos enfatizar que este discurso técnico-académico de la economía ortodoxa cumple la función de sostener el lobby empresarial y un conjunto de políticas económicas tendientes a impulsar este tipo de actividades, en detrimento de sectores con mayor valor agregado. Según Svampa, la región ha ingresado en un nuevo orden económico y político al cual denomina *consenso de los commodities*, que es sostenido por el boom en los precios de estos productos y su rentabilidad extraordinaria.

1.3. La política de aseguramiento de los productos básicos y el desembarco en América Latina

Como mencionábamos con anterioridad, en una economía en la cual la sola posibilidad de una tasa de crecimiento económico del 7% es valorada negativamente y que todos los años incorpora población del oeste agrícola del país al este industrializado implican, la adecuada provisión de alimentos, minerales, hidrocarburos y otros productos primarios, resulta fundamental para frenar una creciente conflictividad social. En virtud de las dificultades eventuales que la carencia de estos bienes podría traer, el gobierno China ha pasado a considerar su abastecimiento como una *política de estado*.

Durante la primera década del Siglo XXI, entonces, el país oriental inicia un agresivo proceso de compra de firmas en diferentes localizaciones en todo el mundo. En el cuadro 3 podemos observar que hacia el año 2000 China tan solo emitía el 0,07% de total de IED global, mientras que diez años después explica más del 5% convirtiéndose en el cuarto país en el globo como emisor de de IED. Sin embargo, hasta el año 2008 los flujos dirigidos a América Latina habían resultado prácticamente insignificantes. Es desde ese año en adelante cuando la región pasa a ser destino de Inversiones provenientes de China (CEPAL, 2010a¹³; Davies, 2010¹⁴).

Cuadro 3: Evolución del Flujos y Stocks de IED emitida por China

En miles de millones de USD corrientes

| Año | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 |
|-------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Flujos Salientes de IED | 0,916 | 6,885 | 2,518 | 2,855 | 5,498 | 12,261 | 21,160 | 22,469 | 52,150 | 56,530 | 68,000 |

¹³ CEPAL (2010): *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*, Documento Informativo, cap. III, pp.141-186, Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.

¹⁴ Davies, K. (2010): "Outward FDI from China and its policy context" en *Columbia FDI Profiles*, Vale Columbia Center on Sustainable International Investment, Columbia University.

| | | | | | | | | | | | |
|-------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|
| Ranking mundial (1) | 33 | 20 | 25 | 25 | 24 | 18 | 18 | 19 | 13 | 5 | 4 |
| Peso sobre el total (2) | 0,07% | 0,91% | 0,47% | 0,50% | 0,59% | 1,39% | 1,51% | 1,03% | 2,73% | 4,83% | 5,14% |
| Stock | S/D | S/D | 29,90 | 33,20 | 44,80 | 57,20 | 90,63 | 117,91 | 183,97 | 245,75 | 371,21 |

(1) y (2): Calculados sobre el total de flujos globales salientes de IED

Fuente: Elaboración propia en base a UNCTAD y Silvia Simonit en Las inversiones Chinas en América del Sur

Como se mencionó en la introducción, hacia el 2008 el Gobierno de China hace explícito su interés en incrementar sus vínculos con América Latina en base a las *complementariedades de sus economías*. En el documento conocido como “el libro blanco de las relaciones con América Latina”, se enuncia un interés del país oriental en los recursos naturales y energéticos de la región.

Siguiendo información de CEPAL (2010a), el principal destino son actividades primario-extractivas, destacándose el petróleo y el gas, el cobre y el mineral de hierro y oleaginosas como la soja. En un segundo lugar podemos ubicar a las actividades terciarias que dan apoyo a las primeras, desde actividades financieras y logística a obras de infraestructura¹⁵. Si bien se registran algunas inversiones aisladas en el sector manufacturero, en la mayoría de los casos se trata de compras de empresas en marcha sin transferencia tecnológica ni incorporación de nuevos equipos¹⁶.

Resulta relevante destacar que el Gobierno de China tiene un rol muy activo en el direccionamiento de la IED hacia el aseguramiento de los recursos naturales. Una cantidad importante de ET chinas que se localizan en América Latina generalmente cuentan con numerosos préstamos a tasas subsidiadas por los bancos estatales en su país¹⁷. Adicionalmente la IED no es la única estrategia mediante la cual el Gobierno de China se garantiza el abastecimiento de productos primarios. En diferentes ocasiones ha otorgado préstamos a

¹⁵ Que en general implican la obligatoriedad de importar los elementos a utilizar desde China y/o el uso prioritario (y a veces exclusivo) de las redes por parte de firmas provenientes de ese país.

¹⁶ En diferentes artículos se especifica que las inversiones en el sector manufacturero se orientan a compra de firmas con alguna patente o una marca adecuadamente posicionada o actividades de ensamblaje (Davies, 2010; CEPAL 2010; Slipak, en prensa).

¹⁷ Actualmente todo flujo de inversión de cuantía relevante es evaluado por dos organismos que deben aprobar los proyectos de Inversión en el exterior. Se trata de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (NDRC) y la Administración Estatal de la Moneda Extranjera de China. El NDRC, no hace ningún tipo de evaluación financiera o de rentabilidad, su único control es evaluar si se trata de la compra de un activo estratégico. Es a través de este mecanismo que el Estado logra direccionar la IED.

distintos gobiernos de países latinoamericanos o firmas privadas de actividades extractivas, negociando como contraprestación un pago en barriles de petróleo o alimentos¹⁸.

En esta sección entonces, hemos descripto cómo el nuevo papel global de China redonda en un retorno a la lógica discursiva de que varios países de América Latina se inserten en el comercio internacional en base a sus *ventajas comparativas tradicionales*, es decir la preponderancia de actividades primario extractivas. Existen quienes postulan que esta situación puede permitirles a países de América Latina incorporar etapas en diferentes cadenas de valor agroalimenticias con mayor contenido de conocimiento¹⁹. La profundización del vínculo con China resultaría desde esta perspectiva una tarea *potenciadora del desarrollo*. Por otra parte se alzan voces críticas sobre esta perspectiva, enunciando que la noción de *desarrollo* que se está teniendo en cuenta sobredimensiona aspectos afines al crecimiento económico²⁰, de manera tal que elementos como la reconfiguración territorial resultante o la degradación del medio ambiente no son lo suficientemente tomados en cuenta.

En los acápites subsiguientes, entonces, describiremos la dinámica que han adquirido la faceta comercial de la relación sino-argentina y el ingreso de inversiones provenientes del país oriental, para luego exponer una serie de contradicciones en la retórica del gobierno argentino en sostener simultáneamente estar impulsando lo que denomina un *modelo de crecimiento económico sustentable con inclusión social* y postular que este tipo de vínculo con China es potenciador del mismo²¹.

2. Las relaciones comerciales entre Argentina y China

Como destacábamos en la primera sección, las transformaciones en la organización de la economía a escala global y las reformas políticas y económicas iniciadas en China a partir de

¹⁸ Un ejemplo de este mecanismo se verifica a partir préstamos otorgados por la firma CNCP de China y diferentes bancos estatales al Gobierno de Venezuela y a la empresa PDVSA a cambio de cierta provisión de barriles de petróleo (CEPAL, 2010).

¹⁹ Léase: Tramutola C., Castro L., Monat P. (2005): *China. Cómo puede la Argentina aprovechar la gran oportunidad*. Edhasa, Buenos Aires.

²⁰ Un ejemplo de estas voces críticas sobre la noción de desarrollo puede leerse en: Unceta, K. (2009): *Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones*, Carta Latinoamericana, N° 7 Uruguay.

²¹ En otras palabras, estableceremos que el tipo de política que la Argentina está entablando para con China no solo no es potenciador de mejoras en la calidad de vida de la población desde perspectivas críticas a la orientación gubernamental, sino con su propia retórica sobre el desarrollo.

1978 derivaron en que este país se posicionara como una potencia elaboradora de manufacturas. Ahora bien, sus intercambios comerciales con la gran mayoría de las regiones son de carácter intra-industrial (D'Elía, Galperín y Stancanelli, 2008)²². Este es el caso de EE.UU., los países de Europa Occidental, Japón y los denominados tigres del sudeste asiático. Por el contrario, en cuanto a la relación comercial con la gran mayoría de los países de América Latina los intercambios resultan de carácter inter-industrial.

Cuadro 4: Intercambios comerciales entre Argentina y China (1990-2011)

En miles de USD corrientes

| Año | Exportaciones | | | Importaciones | | | Saldo de la Balanza Comercial bilateral |
|------|--------------------------------------|--|--------------------------------|--|--|-------------------------------|---|
| | Exportaciones argentinas hacia China | Porcentaje sobre el total de exportaciones | Posición de China como destino | Importaciones argentinas provenientes de China | Porcentaje sobre el total de importaciones | Posición de China como origen | |
| 1990 | 240.969 | 1,95% | S/D | 31.616 | 0,78% | S/D | 209.352 |
| 1991 | 247.511 | 2,07% | S/D | 188.190 | 2,27% | S/D | 59.321 |
| 1992 | 128.294 | 1,05% | S/D | 170.400 | 1,15% | S/D | -42.106 |
| 1993 | 163.244 | 1,24% | S/D | 214.815 | 1,28% | S/D | -51.572 |
| 1994 | 224.667 | 1,42% | S/D | 217.059 | 1,01% | S/D | 7.609 |
| 1995 | 285.731 | 1,36% | S/D | 607.845 | 3,02% | S/D | -322.114 |
| 1996 | 607.442 | 2,55% | S/D | 697.835 | 2,94% | S/D | -90.393 |
| 1997 | 871.003 | 3,30% | S/D | 1.005.133 | 3,31% | S/D | -134.130 |
| 1998 | 681.784 | 2,58% | S/D | 1.167.460 | 3,72% | S/D | -485.677 |
| 1999 | 507.888 | 2,18% | S/D | 992.090 | 3,89% | S/D | -484.201 |
| 2000 | 796.927 | 3,03% | 6 | 1.156.737 | 4,58% | 4 | -359.810 |
| 2001 | 1.122.612 | 4,22% | 4 | 1.066.327 | 5,25% | 3 | 56.285 |
| 2002 | 1.092.354 | 4,25% | 5 | 330.240 | 3,67% | 4 | 762.114 |
| 2003 | 2.478.423 | 8,28% | 4 | 720.755 | 5,20% | 4 | 1.757.668 |
| 2004 | 2.630.447 | 7,61% | 4 | 1.400.969 | 6,24% | 3 | 1.229.478 |
| 2005 | 3.154.289 | 7,86% | 4 | 1.528.620 | 5,33% | 3 | 1.625.669 |
| 2006 | 3.475.853 | 7,47% | 4 | 3.121.708 | 9,14% | 3 | 354.145 |
| 2007 | 5.166.609 | 9,26% | 2 | 5.092.954 | 11,39% | 3 | 73.655 |
| 2008 | 6.354.957 | 9,13% | 2 | 7.103.886 | 12,37% | 2 | -748.929 |
| 2009 | 3.666.461 | 6,58% | 4 | 4.823.000 | 12,45% | 3 | -1.156.539 |
| 2010 | 5.798.775 | 8,51% | 2 | 7.648.820 | 13,54% | 2 | -1.850.045 |
| 2011 | 6.256.572 | 8,18% | 2 | 8.502.556 | 12,79% | 3 | -2.245.984 |

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL y COMTRADE

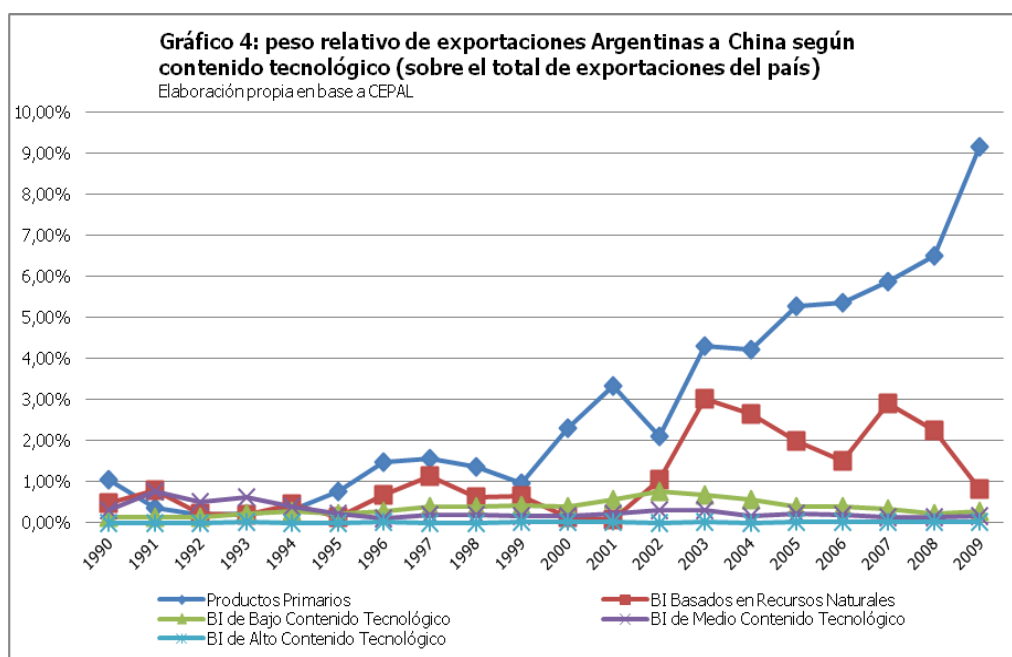
En el cuadro 4 podemos verificar que durante las últimas dos décadas Argentina incrementó notablemente su vínculo comercial con la República Popular de China. Hacia el año 1990, las compras de productos argentinos por parte del país oriental representaban tan solo un 1,95% del total de exportaciones, mientras que las importaciones de dicho eran tan solo de

²² D'Elía, C.; Galperín, C. y Stancanelli N. (2008): *El rol de China en el mundo y su relación con la Argentina*, Revista del CEI, N° 13, pp. 67-89.

un 0,78% sobre el total. Hacia el año 2010, las mismas pasan a ser de un 8,51% y el 13,54%, experimentando crecimientos del 2302,7% y 3964,4%²³ respectivamente.

Se observa que los incrementos de exportaciones e importaciones se aceleran durante la primera década del Siglo XXI de manera tal que hacia el final de la misma, China se consolida como el segundo destino de exportaciones argentinas y oscila entre la tercera y segunda posición como principal origen de importaciones.

A fines de evaluar si este vínculo comercial resulta *virtuoso* o no desde las dimensiones que estamos analizando nos vemos en la necesidad de realizar un estudio más desagregado.



En el gráfico 4²⁴, podemos observar el peso relativo de distintos tipos de exportaciones argentinas a China, según los diferentes contenidos tecnológicos. Allí se visualiza que las exportaciones de manufacturas con contenidos tecnológicos alto, medio y bajo, resultan prácticamente nulas y que la explosión de las exportaciones dirigidas a China se explica casi exclusivamente por los productos primarios o manufacturas basadas en recursos naturales²⁵.

²³ En el caso de las importaciones tomamos como año inicial para esta evolución 1991 en lugar de 1990, por resultar 1990 un año en el cual las importaciones provenientes de China fueron inferiores al promedio de la época.

²⁴ Podemos encontrar los datos que sirven de base para este gráfico en el Anexo 2 de este artículo.

²⁵ Hacia 1990, las exportaciones de Productos Primarios a China representaban el 1,04% del total del país, mientras que las de Manufacturas Basadas en Recursos Naturales un 0,48%. Durante la década de 1990, estas cifras prácticamente no se incrementaron, ya que para el año 2000 alcanzan el 2,03% y el 0,15%. Ahora bien, exponen un importante incremento del peso relativo durante los primeros 8 años de la década siguiente, de tal manera que en el 2008 alcanzan el 6,50% y 2,24%. Las manufacturas con medio o alto contenido tecnológico, no superaron en ningún momento el 0,8% del total, tendiendo a ser en general nulos.

Además de la orientación primaria, otro rasgo característico de las exportaciones a China es una muy reducida diversificación de las mismas. En el Cuadro 5 podemos observar que para el período 2002-2011, la soja y el aceite de soja concentran más del 73% de todas las ventas que se dirigieron a China para toda la década. Si adicionamos el crudo de petróleo, los tres primeros productos acumulan más del 82% de las mismas.

Cuadro 5: Exportaciones argentinas a China acumuladas durante el período 2002-2011

En miles de USD corrientes

| Producto | Monto acumulado | Peso Relativo sobre exportaciones a China | Acumulado |
|----------------------------|-----------------|---|-----------|
| TOTAL | 41.859.008 | 100% | - |
| Soja | 22.149.840 | 52,92% | 52,92% |
| Aceite de soja | 8.462.026 | 20,22% | 73,13% |
| Aceites crudos de petróleo | 3.909.274 | 9,34% | 82,47% |
| Pescado congelado | 889.690 | 2,13% | 84,60% |
| Cueros | 798.706 | 1,91% | 86,50% |
| Minerales de cobre | 431.985 | 1,03% | 87,54% |
| Aceite de girasol | 359.345 | 0,86% | 88,39% |
| Trozos y despojos de ave | 293.356 | 0,70% | 89,09% |
| Tabaco | 253.534 | 0,61% | 89,70% |
| Pasta química de madera | 201.118 | 0,48% | 90,18% |
| Otros productos | 4.110.134 | 9,82% | 100,00% |

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Es importante remarcar que todos los productos del listado anterior -que concentran un 90% de las exportaciones argentinas a China durante la post-convertibilidad- se tratan exclusivamente de productos primarios sin procesar o con reducida transformación.

Más allá de evaluar el grado de concentración de las exportaciones a lo largo de toda esta década. En el cuadro 6, dividimos a la misma en un período inicial (2002-2004) y otro final (2009-2011), para evaluar no solo cómo evolucionó el peso de las exportaciones dirigidas a China del complejo sojero sobre el total de aquellas destinadas a dicho país, sino también sobre el total.

Podemos observar que para el primero de los períodos -durante el cual el 7,78% de las exportaciones argentinas se destinaron a China-, las ventas del complejo sojero a dicho país totalizaban un 5,33% sobre el total de exportaciones del país. Para el período siguiente – durante el cual las exportaciones al país oriental treparon al 12,09% del total-, la soja y el aceite de soja, además de concentrar una mayor proporción de las exportaciones a China, también pasaron a representar más de un 9,1% del total.

Cuadro 6: Exportaciones argentinas a China del complejo sojero períodos 2002-2004 y 2009-2011

En miles de USD corrientes

| | Período 2002-2004 | Período 2009-2011 |
|--|-------------------|-------------------|
|--|-------------------|-------------------|

| Producto | Monto acumulado | Promedio anual | Peso sobre Exp. a China (1) | Peso sobre Exp. Tot. (2) | Monto acumulado | Promedio anual | Peso sobre Exp. a China (1) | Peso sobre Exp Tot. (2) |
|----------------------------------|--------------------|-------------------|-----------------------------------|--------------------------------|--------------------|-------------------|-----------------------------------|----------------------------|
| Soja | 2.870.927 | 956.976 | 40,91% | 3,18% | 9.714.165 | 3.238.055 | 61,79% | 7,47% |
| Aceite de Soja | 1.936.594 | 645.531 | 27,59% | 2,15% | 2.152.431 | 717.477 | 13,69% | 1,65% |
| Exportaciones argentinas a China | 7.017.958 | 2.339.319 | 100,00% | 7,78% | 15.721.812 | 5.240.604 | 100,00% | 12,09% |

(1) Representa el Porcentaje de aquellos productos sobre el total las exportaciones argentinas que se dirigen a China

(2) Representa el Porcentaje de aquellos productos sobre el total las exportaciones argentinas

Fuente Elaboración propia en base a COMTRADE

Este análisis verifica que tanto el alza de precios de los commodities descriptos en la primera sección, como así también los crecientes vínculos comerciales con China, reorientan los recursos hacia actividades primario extractivas. En otras palabras reprimarizan la economía argentina²⁶.

Mientras observamos que las exportaciones dirigidas a China son prácticamente productos con un muy escaso valor agregado, por el contrario, las importaciones provenientes de dicho país son altamente diversificadas y en su mayoría manufacturas con alto y medio contenido de valor agregado, desde bienes de consumo durables y no durables a bienes de producción. En el Gráfico 5²⁷ se exponen los importantes saltos que experimentan las importaciones de bienes industriales basados en medio y alto contenido tecnológico desde los años 2002-2003 en adelante.

²⁶ Además del efecto reprimarizador de la economía no podemos dejar de mencionar que en el caso de la expansión de la soja esta cuestión se agrava por la dinámica de desposesión que ha adquirido en varios países de América Latina y los retrocesos que implica la expansión de esta actividad en términos de soberanía alimentaria (Svampa, 2012).

²⁷ Podemos encontrar los datos que sirven de base para este gráfico en el Anexo 2 de este artículo.

No podemos dejar de agregar también que negociar acuerdos para exportarle a China productos con mayor contenido de valor agregado parece ser sumamente dificultoso, ya que mientras el país oriental es el segundo destino de exportaciones de Argentina, las importaciones que realiza nuestro país provenientes de China representan tan solo un 0,4% de sus exportaciones totales, siendo la Argentina un mercado del cual este país podría prescindir.

Para cerrar esta sección, hemos podido explicitar que el incremento en las relaciones comerciales entre Argentina y China se profundiza coincidentemente con el cambio de perfil en las exportaciones del último país hacia las manufacturas con alto contenido tecnológico, lo cual eleva su demanda de productos alimenticios y otros elementos provenientes de la naturaleza. Simultáneamente al predominio de productos con nulo o escaso contenido de valor agregado, sucede lo contrario en cuanto a las importaciones provenientes de China. A priori los análisis realizados nos permiten afirmar que la faceta comercial de lo creciente vínculos con este país estarían reprimarizando la economía.

3. Inversión Extranjera Directa proveniente de China en Argentina

Como señalábamos con anterioridad, hacia el año 2008 el Gobierno de la República Popular de China hace explícito su interés no solo por profundizar aún más sus elevados vínculos comerciales con la región, sino también promover una armoniosa relación en el plano político y cultural de tal manera de generar un contexto próspero para realizar inversiones en la región que le permitan asegurarse su abastecimiento de recursos naturales. La justificación académica que se le otorga a una mayor integración es un alto grado de complementariedad de las economías latinoamericanas²⁸ con la de China.

Desde el año 2009 en adelante se produce un importante desembarco de inversiones provenientes de China en varios países de América Latina como Brasil, Venezuela Perú, Chile, Bolivia, Argentina y Costa Rica. La mayoría de sus esfuerzos se orientan fundamentalmente a las actividades alimenticias o a la obtención de concesiones de explotación de hidrocarburos o minerales. También destacábamos que la emisión de IED no constituye la única alternativa para garantizar la provisión de los productos primarios, sino en casos como los de Venezuela, Chile o Perú, bancos estatales chinos han otorgado préstamos a los gobiernos de aquellos países o grandes firmas abocadas a las actividades extractivas siendo estos productos la forma de pago.

²⁸ No es poco relevante remarcar que México queda excluido del mote de *complementario* de China. Por el contrario, resultan sumamente competitivas. Existen trabajos que cuantifican los perjuicios para México de la inserción de exportaciones del país oriental en EE.UU.

Autores como Ernst (2001) o Gereffi (2002), postulan que la participación de firmas latinoamericanas en Cadenas Globales de Valor (CGV) constituye una importante oportunidad para la difusión de conocimiento y el intento por incorporar etapas con mayor contenido de valor agregado gradualmente. Sin embargo, esta situación no es la que se verifica en la mayoría de los casos, sino por el contrario se puede llegar a verificar la destrucción del tejido productivo local²⁹.

Antes de inmiscuirnos en los detalles sobre la IED proveniente de China en el país nos parece relevante remarcar que existen varios aspectos que facilitan a China el ingreso a América Latina:

- La creciente posición de China como destino de las exportaciones resulta un poderoso elemento de negociación para este país (mientras que los tamaños de mercado de los países de América Latina actuando separadamente resulta pequeños como destino de exportaciones para China)
- La reducción de la posición inversora de las economías desarrolladas tradicionales que se encuentran en crisis.
- El hecho de que las firmas inversoras chinas (en ocasiones estatales o mixtas) cuenten con financiamiento a bajo costo por parte de bancos de inversión de aquel país y un activo apoyo estatal, puede llegar a ser uno de los factores que privilegien la posición inversora de ellas, ya que en el caso de la explotación de recursos naturales se trata en general de onerosos proyectos de inversión que no rinden frutos en plazos muy inmediatos.

En el cuadro 7³⁰ podemos encontrar el stock total de Inversiones provenientes de China en la Argentina al cierre de los años comprendidos entre 2004 y 2010. Si miramos los datos de la última columna, el fenómeno del ingreso de inversiones de este país parecería ser de poca magnitud. Sin embargo si nos detenemos en los importes totales, podremos verificar durante los seis años comprendidos en esta serie, que las inversiones chinas en la Argentina crecieron más del 1348,6%.

Cuadro 7: Stock de IED china en Argentina Segundo Nivel

En dólares corrientes

²⁹ Un estudio sobre las consecuencias en el cluster maderero de Perú de la compra de la principal firma de dicho rubro en ese país por parte de una ET proveniente de China, expone que esta última ha pasado a exportar la totalidad de los materiales extraídos sin procesar directamente a este último país, implicando la clausura de PyMEs y destrucción de empleos en Perú. Léase: Putzel, L. (2009), *Upside-down: Global forestry politics reverses directions of ownership in Peru-China timber commodity chains*, XIII Congreso Forestal Mundial, Buenos Aires.

³⁰ Lamentablemente aún no se han publicado los datos consolidados a diciembre de 2011.

| | CHINA | TOTAL | Participación de la IED China en el stock total |
|------------|-------------|----------------|--|
| 31/12/2004 | 13.053.845 | 56.176.900.280 | 0,02% |
| 31/12/2005 | 20.327.449 | 62.138.163.438 | 0,03% |
| 31/12/2006 | 50.230.571 | 68.620.188.577 | 0,07% |
| 31/12/2007 | 123.536.877 | 77.257.192.328 | 0,16% |
| 31/12/2008 | 148.433.880 | 80.051.277.647 | 0,19% |
| 31/12/2009 | 142.899.608 | 78.239.742.975 | 0,18% |
| 31/12/2010 | 193.267.306 | 88.248.635.001 | 0,22% |

Fuente: Elaboración propia en base a BCRA

Por el momento las principales de firmas de la República Popular de China en la Argentina se orientan primordialmente al sector de los hidrocarburos. Entre ellas destacamos que China National Offshore Oil Company (CNOOC) es propietaria del 50% del Grupo Bidas, que posee desde el año 2010 el 40% de las acciones de Panamerican Energy (PAE). Esta última a su vez es la concesionaria del yacimiento hidrocarburífero más importante del país, Cerro Dragón³¹. Otra inversión relevante en el mismo sector es la adquisición del 100% en ese mismo año de las acciones de la filial argentina de la empresa estadounidense OXY (Occidental Petroleum Corp), por parte del grupo SINOPEC, haciéndose de 23 concesiones para la extracción de petróleo y gas en las provincias de Mendoza, Santa Cruz y Chubut (que totalizan más de 1500 pozos). Nos parece relevante comentar que ambas firmas han intentado comprarle a REPSOL las acciones que la firma española poseía de YPF antes de la expropiación por parte del Estado argentino.

Un dato interesante que no queremos dejar de mencionar es que durante e período 2002-2004 las exportaciones de crudo de petróleo a China fueron exiguas (tan solo un total de USD 34 millones). Ahora bien, con las dos adquisiciones mencionadas en el párrafo anterior, se asegura para el país oriental la exportación de este producto, que para la etapa 2009-2011 superan los USD 1.300 millones.

En cuanto al sector financiero, el grupo ICBC –de china- ha adquirido en 2011 el 80% de la filial argentina del Standard Bank³². Otros anuncios sumamente importantes concretados tras visitas diplomáticas que tuvieron como anfitriones durante 2011 y 2012 a ambos países son dos préstamos a otorgarse al Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE). El primero de ellos supera los USD 11.400 millones y se destinará a la reestructuración del Ferrocarril Belgrano Cargas. El recorrido de este último cubre territorios en dónde se producen el 70% de los commodities del país, lo cual abaratará sensiblemente sus costos de traslado. El acuerdo además incluye a contratación de la China National Machinery & Equipment (CMEC) como responsable de llevar adelante las obras. El segundo préstamo sería de unos USD 900 millones

³¹ El Grupo Bidas intentó comprarle a British Petroleum el 60% restante de PAE en 2011, pero no tuvo éxito.

³² El grupo ICBC también es propietario de un 20% de las acciones de la casa matriz de dicha institución.

y le permitirán al BICE financiar a largo plazo proyectos de inversión. También se establece que los proyectos de largo plazo de las firmas de origen chino tengan prioridad para el uso de estos fondos. Nótese que actualmente las normas regulatorias argentinas fijan a los aportes de las casas matrices a sus filiales la constitución de un depósito en el Banco Central de la República Argentina del 30% del importe total. Este último queda inmovilizado por el plazo de un año. Si una ET pudiera acceder a este tipo de financiamientos, con una tasa de interés lo suficientemente reducida –a lo que apuntan los préstamos del BICE- el costo financiero del mismo resultaría menor a realizar un aporte desde la casa matriz³³.

En relación al sector minero, la República Popular de China se encuentra desplegando numerosas inversiones orientadas a esta actividad en la región, pero en nuestro país, hasta el momento hubo un solo anuncio relevante en 2010 sobre la exploración y explotación de una zona del Cerro Famatina en la Rioja por parte de la Shandong Gold. Se firmó un acuerdo entre la provincia y la empresa y esta última había iniciado actividades que hoy se encuentran paralizadas por la no obtención de la licencia social.

También vemos necesario aludir a la llegada de la firma automotriz Chery a la Argentina que abrió una oficina de comercialización en sociedad con la empresa local SOCMA. En este caso se trata de una automotriz instalada en Uruguay que se dedica a ensamblar piezas provenientes de China y aprovecha la reducción de aranceles por el régimen automotriz del MERCOSUR para acceder a dicho mercado³⁴.

En cuanto a la actividad agropecuaria –y en particular la siembra y cosecha de soja-, una nueva legislación que regula la tenencia de tierras por parte de extranjeros, resulta un imitante para el desembarco de IED china, por lo cual nos remitiremos a describir cuáles son las estrategias que se han adoptado.

El caso más emblemático de desembarco reciente de firmas chinas en el sector agropecuario había sido la entrega en concesión por parte de la Provincia de Río Negro a la Heilongjiang Beidahuang State Farms Business Trade Group (de la Provincia de Heilongjiang) de unas 320 mil Ha. en el Bajo, Medio y Alto Valle de Río Negro, que la firma destinaría a la siembra y cosecha de soja transgénica. El acuerdo comprendía la remodelación de la terminal portuaria de Puerto de San Antonio, pero sería de uso exclusivo para la firma china. Todas las obras de infraestructura serían realizadas por transnacionales provenientes de China. El acuerdo fue frustrado por protestas sociales, que no solo incluían a movimientos sociales, sino también a

³³ Ya que la inmovilización –sin ningún tipo de retorno- del 30% del importe a ingresar al país implica un costo financiero para las ET.

³⁴ La firma Chery también está instalada en Brasil, en donde elabora algunas partes de los autos, pero las mismas provienen casi en su totalidad de China.

firmas pequeñas y medianas pertenecientes al cluster frutihortícola del Alto Valle de Río Negro. Con posterioridad la nueva ley sobre el otorgamiento de tierras a extranjeros pasaría a impedir el acuerdo.

Ante la nueva regulación de la República Argentina, las firmas provenientes de China han realizado diferentes tipos de acuerdos con provincias argentinas o empresas privadas. Un ejemplo es la firma de un convenio entre las provincias de Buenos Aires (Argentina) y Fujian (China), mediante el cual una firma estatal china se encargará de realizar trabajos de tecnificación del sistema de irrigación sobre 10 mil hectáreas en Villarino y Carmen de Patagones. Los productores se comprometen a otorgarle a la provincia de Fujian la prioridad para la compra los cereales y oleaginosas allí cosechados³⁵. Un mecanismo similar se emplea también con privados. Actualmente la firma Chongqing Grain Group se encuentra negociando con Molino Cañuelas la realización conjunta de una inversión para la producción de soja en unas 10 mil hectáreas en la Provincia de Córdoba.

Este tipo de tratados le permite eludir a las firmas y al estado chino la nueva regulación respecto a la adquisición de tierras por parte de extranjeros y al mismo tiempo direcciona el uso de la misma hacia los propósitos que resultan de su interés y garantiza que los resultados de la producción se destinen efectivamente a China.

Hasta aquí hemos destacado algunas de las inversiones más relevantes por parte de ET de la República Popular de China en la Argentina. A partir de estos ejemplos queríamos exponer nuestras afirmaciones anteriores sobre la IED como un mecanismo más de re-orientar el uso de los factores de producción de los países de América Latina –en este caso de Argentina- hacia actividades que se ajusten a las necesidades del país de oriente. Es interesante observar como mediante la IED y otras estrategias de negociación diplomáticas pacíficas, Argentina pierde grados de libertad sobre la determinación del uso de sus recursos naturales. Los casos estudiados nos permiten afirmar que el ingreso de IED china a la Argentina por el momento: condiciona el uso soberano de los recursos naturales; reduce el control sobre la infraestructura y redes de transporte locales no implica transferencia de tecnología o nuevos saberes; no ha evidenciado desarrollar encadenamientos productivos (hacia atrás o hacia adelante). Podemos afirmar que el ingreso de IED proveniente de este país, también reprimariza la economía argentina.

³⁵ Puede leerse en el Diario BAE del 31/05/2012: "La llegada de los chinos" en: <http://www.diariobae.com/diario/2012/05/31/13028-la-llegada-de-los-chinos.html>

4. Breve caracterización sobre el denominado *modelo de crecimiento con inclusión social* y el discurso gubernamental sobre las relaciones con China

En esta sección nos proponemos reconstruir algunos elementos del discurso sobre la cuestión del desarrollo que enuncia el gobierno nacional. Luego de ello evaluaremos si las relaciones que se entablan con la República Popular de China son consistentes o no con dicha retórica.

Una parte importante de los componentes discursivos de lo que se viene denominando como *modelo de crecimiento con inclusión social* se construye por oposición al Consenso de Washington y las medidas de corte neoliberal que ha tomado la dictadura cívico-militar en la Argentina y el Carlos Menem durante la década de 1990. La retórica de gubernamental sobre *el modelo* pone énfasis entonces, en sostener las altas tasas de crecimiento económico, pero que ello tenga su correlato en la incorporación de las capas populares al empleo y una distribución del ingreso equitativa. Se reitera en varias ocasiones que una de las metas es alcanzar una distribución funcional del ingreso en la cual los asalariados obtengan un 50% del mismo³⁶. A esos fines, se reivindica el rol activo del Estado no solamente haciendo política social, sino también direccionando el ahorro interno hacia aquellas actividades económicas que se consideren *deseables* según los propósitos que venimos mencionando. Se le otorga una especial relevancia transformar el aparato productivo, incorporando cada vez un mayor número de actividades económicas con una posición más jerárquica en las Cadenas de Valor. En otras palabras, se apuntaría a promover el florecimiento de sectores que desarrollen etapas productivas con mayor contenido de valor agregado, productividad y uso de conocimientos. También se establece como meta una matriz productiva diversificada. Estos propósitos resultan compatibles con algunos de los enunciados de Prebisch (1980)³⁷ sobre la necesidad de la superación de la heterogeneidad productiva y la falta de diversidad. El reemplazo de actividades de reducida productividad del trabajo por aquellas en las que se requiere mayor destreza, traerían aparejada la posibilidad de incrementos salariales y mayor integración social³⁸. Por último, otro elemento discursivo que hace a la esencia del modelo es la enunciación de una

³⁶ Si bien no es el propósito de este trabajo discutir sobre las políticas mismas del gobierno nacional, sino la coherencia o no de esta retórica y las políticas hacia China, no podemos dejar de señalar que la tolerancia al trabajo precario y las paritarias de los últimos años rezagadas a la inflación –entre otras cosas–, nos exponen que ello no sería más que retomar una tradición discursiva de la fuerza política de la cual proviene la coalición gubernamental.

³⁷ Prebisch, R. (1981): *Capitalismo Periférico. Crisis y transformación*. Fondo de Cultura Económica, México D.F.

³⁸ No ignoramos igualmente que la retórica nacional-popular pone énfasis en una industrialización sostenida por la demanda del mercado interno, más que a una orientación exportadora como la mayoría de los desarrollistas.

búsqueda de soberanía nacional e independencia de las grandes potencias que detentan la hegemonía económica política y militar a nivel global mediante una creciente integración en diferentes planos con los restantes países de América Latina –con énfasis en el Cono Sur-.

Nos gustaría enunciar que a pesar de retóricas inclusivas, las definiciones progresistas sobre la noción de *desarrollo económico* siguen “depositando su fe” en una noción de progreso de la humanidad para la cual el crecimiento económico resulta *condición necesaria* y así invisibiliza la existencia de otras concepciones sobre qué es *vivir bien*³⁹. Más allá de que este comentario evidencia que no compartimos la retórica del *crecimiento con inclusión social*⁴⁰, nuestro propósito es estudiar críticamente el estado del arte de las relaciones con China desde una postura teórica que suscriba esta retórica y señalar así sus contradicciones.

La abrupta finalización de la Convertibilidad en 2002, permitió la recomposición de la tasa de ganancia (Slipak, 2007)⁴¹ de diferentes sectores productivos en base a una severa reducción del salario real vía inflación cambiaria. Para “el éxito” de este ajuste resultó fundamental un severo disciplinamiento de la clase trabajadora con diferentes tipos de medidas de flexibilización laboral llevadas adelante durante la década de 1990.

Durante los primeros años de la post-convertibilidad, los niveles salariales iniciales tan reducidos y la extremadamente elevada tasa de desempleo, le permitieron al gobierno realizar concesiones a la clase trabajadora con recomposiciones salariales y reversiones de la legislación laboral regresiva sin distorsionar las elevadas tasas de ganancia de varias ramas productivas. Esto último fue fundamental para sostener la retórica de la posibilidad del crecimiento económico elevado con simultáneos incrementos de la masa total de ganancias y recuperación del salario real durante los primeros años. En este sentido tanto la política cambiaria como los importantes niveles de recaudación por las retenciones a las exportaciones se han constituido como pilares que sostienen el modelo económico que permitía estos aspectos redistributivos.

La apropiación de la renta extraordinaria de las actividades primario-extractivas y la consecuente promoción de actividades industriales sí resulta una medida consistente con la

³⁹ Sobre estos tópicos puede leerse: - Gudynas, Eduardo y Acosta, Alberto (2011). “El buen vivir o la disolución de la idea del progreso”, en: Rojas (Coord.) (2011). La medición del progreso y del bienestar. Foro Consultivo Científico y Tecnológico, México, pp. 103-110.

⁴⁰ Adicionalmente esta sentencia viene a afirmar a un Estado con un poder paliativo de la *exclusión social* que sería generada por un mercado impersonal, invisibilizando así la existencia de relaciones sociales de producción que requieren la opresión de una clase social por otra y negando la función estatal de reproducir dicha relación (lo cual en ocasiones incluye garantizar la reproducción material y formación de la clase trabajadora).

⁴¹ Slipak, A. (2007): “Ciclo Económico y Distribución Funcional del Ingreso. El planteo de una explicación heterodoxa para la salida de la Crisis de 2001” en López Alfaro S. (comp.): *Visión Empresaria - Enfoque Económico*. Sonia López Alfaro S. Ed., Buenos Aires

retórica del *modelo de crecimiento con inclusión social*. Ahora bien, su promoción, por el contrario, resulta *no potenciadora* en relación a las metas de reorientar las actividades productivas hacia sectores con mayor contenido de valor agregado. A pesar de ello el gobierno nacional estipula en el Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial (PEA) incrementar el área dedicada a la siembra y cosecha de soja ya que se proyecta que China seguiría incrementando su demanda de este producto. También subsiste en diferentes áreas gubernamentales una retórica sobre la potencialidad de *profundizar los vínculos con China en base a la complementariedad de las economías de ambos países*⁴². Si analizamos con cuidado el discurso que mantiene el gobierno nacional sobre la República Popular de China, podemos dilucidar que se promueve una creciente integración estimulando el uso de las denominadas *ventajas comparativas tradicionales*, lo cual implica una reorientación de la matriz productiva hacia las actividades primario-extractivas.

5. Conclusiones

En este artículo hemos descripto cómo algunas de las transformaciones económicas, sociales y políticas experimentadas por la República Popular de China durante las últimas décadas en conjunto con una nueva configuración y organización de la producción a escala global, han derivado en que este país haya adquirido tres importantes roles: a. convertirse en *la fábrica del mundo*⁴³; b. ser el agente financiero de los países desarrollados c. sostener una elevada demanda de producto primarios.

⁴² Cristalizan este *relato sobre el desarrollo* y la potencialidad de los vínculos crecientes con China en la Argentina el incremento de visitas diplomáticas entre ambos países y declaraciones tanto de la Cancillería Argentina como de empresarios de este país. Léase Comunicado de Prensa de la Cancillería Argentina del 08/09/2011: "Timerman: Las economías de China y Argentina son complementarias" en: <http://www.prensa.argentina.ar/2011/09/08/23556-timerman-las-economias-de-china-y-argentina-son-complementarias.php>. También puede leerse en Cadena3.com el 26/06/2012 el siguiente artículo: "Cristina: 'La alianza con China es una oportunidad histórica para el Mercosur'" en: <http://www.cadena3.com/contenido/2012/06/26/99229.asp>. Respecto a las perspectivas de empresarios Argentinos, existen numerosas manifestaciones de Gustavo Grobocopatel sobre ello. Véase como ejemplo en I-Profesional.com del 25/06/2012: "El comercio con China puede representar un siglo de desarrollo para la Argentina" en: <http://comex.iprofesional.com/notas/139187-El-comercio-con-China-puede-representar-un-siglo-de-desarrollo-para-la-Argentina>

⁴³ Como hemos visto, la posibilidad de mantener deprimido el salario real es una variable que explica este fenómeno pero no es la única, ya que durante los últimos diez años China ha diversificado su matriz productiva y alcanzando elevados niveles de productividad en ramas intensivas en conocimiento. En términos de Fajnzylber habría alcanzado mayores grados de *competitividad auténtica*.

El último de los aspectos mencionados ha derivado en importantes alzas en los precios internacionales de las commodities. En este sentido, en la primera sección hemos podido dilucidar -a partir de considerarse estratégicos los alimentos, minerales y productos energéticos-, cuál es la relevancia que adquiere América Latina para La República Popular de China y discutir sobre sus estrategias para asegurarse el abastecimiento de estos recursos. Por esto último esta nueva potencia emergente propugna la profundización de sus vínculos con la región en virtud de las *complementariedades de las economías*.

De la segunda sección, en la cual hemos analizado las crecientes relaciones comerciales entre la Argentina y China, hemos podido verificar que las exportaciones de nuestro país a este último resultan sumamente concentradas casi exclusivamente en Soja, Aceite de Soja y Crudo de Petróleo, mientras que las importaciones de productos manufacturados –que desplazan a la industria nacional- son crecientes. Desde la retórica explicitada posteriormente en la cuarta sección notamos que esta tendencia resulta sumamente contradictoria con las proposiciones del *modelo de crecimiento con inclusión*. La alta dependencia del sector externo de pocos productos deja al país endeble a eventuales volatilidades en su precio y la aceleración del ingreso de los productos que provienen de China dificulta la promoción de actividades económicas con alto contenido de valor agregado que se manifiesta impulsar. Este carácter intrer-industrial y no intra-industrial, no hace más que ser contrario a los postulados de este *modelo de desarrollo*.

En relación al ingreso de IED proveniente de aquel país, retomamos que la orientación de la misma es prácticamente hacia actividades primario-extractivas o actividades terciarias de apoyo a las primeras. Es interesante que dos de los pilares discursivos del *modelo* sean: por un lado un estado activo reoriente las rentas extraordinarias de las actividades primarias para orientar la acumulación en otras que con una mayor elasticidad empleo-producto y por otra parte el manejo soberano de los recursos como los combustibles, mientras se permite con el ingreso de IED china el control de las rentas extraordinarias y estos recursos. Las nulas transferencias de tecnología y obligatoriedad de contratar proveedores foráneos no son potenciadoras de generar eslabonamientos productivos hacia atrás o hacia adelante. Al mismo tiempo las diferentes estrategias que sigue China en relación al control de los usos de la tierra, ponen en jaque aspectos vinculados a la soberanía alimentaria. Al mismo tiempo, a pesar de que la expansión sojera no se debe al ingreso de capitales chinos, e promover un modelo económico cuyo pilar sea el desplazamiento de otras actividades y la desposesión de poblaciones con cosmovisiones diferentes a las predominantes ponen en tela de juicio si se están considerando dentro del *modelo* los tópicos vinculados a la soberanía alimentaria y una verdadera “inclusión de todos y todas”. Sobre la forma en bajo la cual ingresan las inversiones chinas, no podemos más que concluir que hasta el momento tiende a ser inconsistente con la prédica del modelo nacional y popular.

Por último en la cuarta sección, a partir del contrapunto entre los postulados del modelo y el planteo del estímulo de una relación en base a *ventajas comparativas*, podemos dilucidar que la inconsistencia también es teórica.

Quienes suscriban a las políticas gubernamentales, podrán concluir entonces, que el tipo de vínculo con China implica un desafío para la Argentina en cuanto a buscar la manera en que las relaciones sean *más equitativas*. Tal vez en base a que la IED implique transferencia tecnológica y genere encadenamientos, o la posibilidad de negociar exportar a China gradualmente productos con mayor contenido de valor agregado. Sin embargo la intención de este artículo era mostrar estas contradicciones entre *los postulados del modelo* y la relación concreta con la República Popular de China como una mera muestra más de que estas inconsistencias pueden aparecer en muchos otros planos en lo referente a áreas que se vinculan con *el desarrollo* y que la contradicción justamente aparece como resultante de que no es la búsqueda de equidad el objeto del modelo sino más bien el *crecimiento con inclusión social* es un instrumento retórico para continuar reproduciendo la relación opresiva entre el capital y el trabajo.

6. Bibliografía

Bregolat, E. (2011): *La segunda revolución china. Claves para entender al país más importante del siglo XXI*, Capital Intelectual, Buenos Aires.

CEPAL (2010a): *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*, Documento Informativo, cap. III, pp.141-186, Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.

____ (2010b): *La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica*, LC/L.3224, Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.

____ (2006): *Fernando Fajnzylber. Una visión renovadora del desarrollo de América Latina*. Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Dabat, A. (2006): *Capitalismo informático y capitalismo industrial. Acercamiento al perfil histórico del nuevo capitalismo*, en Economía Informa. Núm 338, enero-febrero de 2006, UNAM, México.

D'Elía, C.; Galperín, C. y Stancanelli N. (2008): *El rol de China en el mundo y su relación con la Argentina*, Revista del CEI, N° 13, pp. 67-89.

Davies, K. (2010): "Outward FDI from China and its policy context" en Columbia FDI Profiles, Vale Columbia Center on Sustainable International Investment, Columbia University.

Ernst, D. (2002): *Global Production Networks and the Changing Geography of Innovation Systems. Implications for Developing Countries*, Journal of the Economics of Innovation and New Technologies 11(6) pp 497-523.

Gereffi, G. (2001): *Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización*, en Problemas del Desarrollo, vol 32, núm 125, abril-junio 2001, México.

Gudynas, Eduardo y Acosta, Alberto (2011). "El buen vivir o la disolución de la idea del progreso", en: Rojas (Coord.) (2011). La medición del progreso y del bienestar. Foro Consultivo Científico y Tecnológico, México, pp. 103-110.

Hirschman, A. O. (1980): "Auge y ocaso de la teoría económica del desarrollo" en El Trimestre Económico, vol. 47 N° 188, pp. 1055-1077.

Jenkins, R. (2011): *El "efecto China" en los precios de los productos básicos y en el valor de las exportaciones de América Latina*, en Revista CEPAL, N° 103, pp. 77-93.

Katz, C. (2012): *Bajo el imperio del Capital*. Ediciones Luxemburg, Buenos Aires

Lewis, W. A. (1973): "Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra" en A. N. Agarwala y S. P. Singh (compiladores) *La economía del subdesarrollo*, Madrid, Tecnos, pp. 333-374.

Marticorena, C. (2005): *Precariedad Laboral y caída salarial. El mercado de trabajo en la Argentina post convertibilidad*, 7° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Asociación Argentina de Especialistas de Estudios del Trabajo (ASET).

Natucci, S.M. (2011): *Beidahuang Group – Gestión de Gobierno Saiz, convenio agroalimentario. ¿Boom sojero en Río Negro?*, IV Jornadas de Economía Crítica, 24, 25 y 26 de agosto, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Observatorio Petrolero Sur (2011): *Inversiones Chinas en Argentina: Claves del nuevo escenario energético*, Buenos Aires.

Prebisch, R. (1981): *Capitalismo Periférico. Crisis y transformación*. Fondo de Cultura Económica, México D.F.

_____ (1986): "El desarrollo económico en América Latina y alguno de sus principales problemas" en Desarrollo Económico vol. 26 N° 103.

Putzel, L. (2009), *Upside-down: Global forestry politics reverses directions of ownership in Peru-China timber commodity chains*, XIII Congreso Forestal Mundial, Buenos Aires

Simonit, S. (2011): "Las empresas chinas en Argentina" en Chinese Studies Working Papers Series, 1, Gener.

_____ (2011): *Las inversiones Chinas en América del Sur*. I Congreso Latinoamericano de Estudios Chinos-Instituto Confucio-UNLP realizado en La Plata, 10 y 11 Noviembre 2011.

Sikkink, K. (2009): *El proyecto desarrollista en la Argentina y Brasil: Frondizi y Kubischek*, Siglo XXI, Buenos Aires

Slipak, A. (en prensa): "Las Relaciones entre China Y América Latina en la discusión sobre el modelo de desarrollo de la región: Hacia Economías Reprimarizadas", Revista Iberoamérica Global, Departament of Romance and Latin American Studies, The Hebrew University.

_____ (2007): "Ciclo Económico y Distribución Funcional del Ingreso. El planteo de una explicación heterodoxa para la salida de la Crisis de 2001" en López Alfaro S. (comp.): *Visión Empresaria - Enfoque Económico*. Sonia López Alfaro S. Ed., Buenos Aires

Svampa M. (2011): *Argentina, una década después. Del 'que se vayan todos' a la exacerbación nacional-popular*. Revista Nueva sociedad N°235, Septiembre-Octubre de 2011.

_____ (2012): "Pensar el desarrollo desde América Latina", en Massuh, G. (Comp.). *Renunciar al bien común. Extractivismo y (pos)desarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Mardulce, 2012.

Tramutola C., Castro L., Monat P. (2005): *China. Cómo puede la Argentina aprovechar la gran oportunidad*. Edhasa, Buenos Aires

Unceta, K. (2009): *Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones*, Carta Latinoamericana, N° 7 Uruguay.

Documentos:

Documento sobre la política de China hacia América Latina y Caribe, Gobierno de la República Popular de China, Beijing, China 2008.

Plan de Acción Conjunta para la profundización global de la cooperación agrícola entre el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la República Argentina y el Ministerio de la República Popular China. Firmado el 25 de Junio de 2012 por representantes de dichas instituciones en Buenos Aires, Argentina

Comunicado de Prensa de la Cancillería Argentina del 08/09/2011: "Timerman: Las economías de China y Argentina son complementarias".

Artículos periodísticos:

I-Profesional.com del 25/06/2012: "El comercio con China puede representar un siglo de desarrollo para la Argentina" en: <http://comex.iprofesional.com/notas/139187-El-comercio-con-China-puede-representar-un-siglo-de-desarrollo-para-la-Argentina>

Diario Clarín del 19/11/2011 "Apoyo Chino por Malvinas e Inversiones en Trenes" en http://www.clarin.com/politica/Apoyo-chino-Malvinas-inversiones-trenes_0_551944924.html

Diario BAE del 31/05/2012: "La llegada de los chinos" en: <http://www.diariobae.com/diario/2012/05/31/13028-la-llegada-de-los-chinos.html>

Diario Clarín 07/07/2012: "Un grupo chino negocia una alianza con Molinos Cañuelas" en http://www.ieco.clarin.com/economia/chino-negocia-alianza-Molinos-Canuelas_0_732526888.html

Eco Portal.net del 18/11/2011 "Narco soja: Cristian Ferreyra, campesino del MOCASE asesinado por el agronegocio" en: <https://mail.google.com/mail/?shva=1>

El Economista del 06/07/2012: "Los desafíos del PEA 2020" en: <http://www.eleconomista.com.ar/?p=3398>

Cadena3.com 26/06/2012: "Cristina: 'La alianza con China es una oportunidad histórica para el Mercosur'" en: <http://www.cadena3.com/contenido/2012/06/26/99229.asp>

7. Anexos

Anexo 1:

China: Importaciones de Productos básicos 1984-2010

(en millones de USD corrientes)

| Año | Alimentos | Combustibles | Minerales y Metales | Año | Alimentos | Combustibles | Minerales y Metales |
|------|-----------|--------------|---------------------|------|-----------|--------------|---------------------|
| 1984 | 2.474 | 138 | 1.516 | 1998 | 6.690 | 6.829 | 6.767 |
| 1985 | 1.732 | 171 | 1.648 | 1999 | 6.682 | 8.943 | 8.496 |
| 1986 | 1.885 | 511 | 1.058 | 2000 | 9.291 | 21.319 | 12.768 |
| 1987 | 3.170 | 529 | 1.248 | 2001 | 9.681 | 18.140 | 13.932 |
| 1988 | 4.293 | 775 | 1.407 | 2002 | 10.397 | 20.351 | 15.192 |
| 1989 | 5.396 | 1.647 | 1.814 | 2003 | 15.909 | 30.939 | 22.436 |
| 1990 | 4.617 | 1.269 | 1.374 | 2004 | 22.648 | 51.159 | 40.739 |
| 1991 | 3.904 | 2.105 | 1.939 | 2005 | 23.479 | 69.679 | 56.739 |
| 1992 | 3.939 | 3.604 | 3.702 | 2006 | 25.202 | 97.841 | 71.313 |
| 1993 | 2.977 | 5.850 | 3.832 | 2007 | 35.562 | 114.669 | 112.605 |
| 1994 | 5.067 | 4.075 | 3.667 | 2008 | 53.865 | 184.055 | 148.152 |
| 1995 | 9.218 | 5.142 | 5.633 | 2009 | 49.451 | 135.130 | 136.206 |
| 1996 | 8.164 | 6.899 | 6.056 | 2010 | 64.384 | 202.710 | 198.875 |
| 1997 | 7.162 | 10.320 | 6.655 | | | | |

Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial

Anexo 2:

Pesos relativos según contenido tecnológico del intercambio comercial con China

Exportaciones destinada a China

| Año | Rec. Nat | Bienes Ind. Basados en Rec. Nat | Bienes Ind. de BT | Bienes Ind. de MT | Bienes Ind. de AT | Otros |
|------|----------|---------------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------|
| 1990 | 1,04% | 0,48% | 0,13% | 0,29% | 0,00% | 0,00% |
| 1991 | 0,37% | 0,78% | 0,14% | 0,77% | 0,00% | 0,00% |
| 1992 | 0,18% | 0,21% | 0,14% | 0,51% | 0,01% | 0,00% |
| 1993 | 0,21% | 0,19% | 0,21% | 0,62% | 0,01% | 0,00% |
| 1994 | 0,31% | 0,45% | 0,27% | 0,38% | 0,01% | 0,00% |
| 1995 | 0,78% | 0,14% | 0,23% | 0,22% | 0,01% | 0,00% |
| 1996 | 1,48% | 0,69% | 0,28% | 0,10% | 0,01% | 0,00% |
| 1997 | 1,57% | 1,13% | 0,39% | 0,20% | 0,00% | 0,00% |
| 1998 | 1,37% | 0,62% | 0,40% | 0,18% | 0,00% | 0,00% |
| 1999 | 0,96% | 0,64% | 0,41% | 0,16% | 0,01% | 0,00% |
| 2000 | 2,30% | 0,15% | 0,38% | 0,17% | 0,02% | 0,00% |
| 2001 | 3,32% | 0,09% | 0,57% | 0,23% | 0,01% | 0,00% |
| 2002 | 2,12% | 1,05% | 0,77% | 0,31% | 0,00% | 0,00% |
| 2003 | 4,29% | 3,01% | 0,67% | 0,30% | 0,01% | 0,00% |
| 2004 | 4,22% | 2,65% | 0,56% | 0,17% | 0,01% | 0,00% |
| 2005 | 5,27% | 1,98% | 0,38% | 0,22% | 0,01% | 0,00% |
| 2006 | 5,36% | 1,50% | 0,40% | 0,20% | 0,01% | 0,00% |
| 2007 | 5,87% | 2,91% | 0,34% | 0,13% | 0,01% | 0,00% |
| 2008 | 6,50% | 2,24% | 0,23% | 0,14% | 0,01% | 0,00% |
| 2009 | 7,48% | 0,67% | 0,22% | 0,03% | 0,01% | 0,00% |

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL

Importaciones de origen chino

| Año | Rec. Nat | Bienes Ind. Basados en Rec. Nat | Bienes Ind. de BT | Bienes Ind. de MT | Bienes Ind. de AT | Otros |
|------|----------|---------------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------|
| 1990 | 0,07% | 0,18% | 0,29% | 0,11% | 0,11% | 0,00% |
| 1991 | 0,04% | 0,19% | 1,07% | 0,74% | 0,23% | 0,00% |
| 1992 | 0,02% | 0,07% | 0,53% | 0,38% | 0,15% | 0,00% |
| 1993 | 0,02% | 0,07% | 0,61% | 0,44% | 0,14% | 0,00% |
| 1994 | 0,02% | 0,08% | 0,45% | 0,35% | 0,10% | 0,00% |
| 1995 | 0,03% | 0,21% | 1,46% | 0,86% | 0,44% | 0,01% |
| 1996 | 0,03% | 0,29% | 1,31% | 0,86% | 0,44% | 0,01% |
| 1997 | 0,03% | 0,29% | 1,36% | 1,01% | 0,61% | 0,01% |
| 1998 | 0,03% | 0,36% | 1,46% | 1,09% | 0,77% | 0,02% |
| 1999 | 0,03% | 0,34% | 1,55% | 1,03% | 0,93% | 0,01% |
| 2000 | 0,02% | 0,44% | 1,65% | 1,36% | 1,09% | 0,01% |
| 2001 | 0,03% | 0,57% | 1,80% | 1,53% | 1,29% | 0,02% |
| 2002 | 0,08% | 1,22% | 0,69% | 0,97% | 0,70% | 0,02% |
| 2003 | 0,05% | 1,15% | 0,97% | 1,32% | 1,71% | 0,01% |
| 2004 | 0,05% | 1,22% | 1,16% | 1,83% | 1,97% | 0,01% |
| 2005 | 0,05% | 0,96% | 1,00% | 2,04% | 1,27% | 0,01% |
| 2006 | 0,04% | 1,09% | 1,63% | 3,31% | 3,04% | 0,03% |
| 2007 | 0,04% | 1,53% | 2,07% | 4,25% | 3,46% | 0,03% |
| 2008 | 0,05% | 2,54% | 2,36% | 4,05% | 3,34% | 0,04% |
| 2009 | 0,07% | 1,46% | 2,47% | 4,38% | 5,09% | 0,06% |

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL